

filosofía religiosa de Kant, que en este artículo cambia radicalmente de postura acerca de la valoración de la fe en la filosofía kantiana. Mientras en sus obras anteriores se había manifestado intérprete agudo y hábil defensor de una interpretación teísta de Kant, ahora, confirmando la realidad de dicho teísmo, lo califica sin embargo de *immoral*. Curiosamente los editores han cambiado el título de la comunicación de Wood, quizás escandalizados por su radicalidad; lo que Wood tituló *La inmoralidad de la fe moral*, se transformó en *La inmortalidad de la fe moral* (quien lea su contenido verá lo disparatado de esa nueva titulación). Wood sostiene que la fe moral kantiana en la existencia de Dios entra en conflicto con el ideal de autonomía moral característico de su ética; por otra parte —añade— es inmoral tener algo por verdadero cuando ese algo no nos resulta evidente, como es el caso de Dios. Hay que decir que la fuerza de esta tesis reposa sobre la admisión del *principio evidencialista* de W. K. Clifford enunciado en 1884. Ahora bien, otros filósofos norteamericanos, como Plantinga o Audi han mostrado la gratuidad de este principio.

En resumen, estas Actas son obra de consulta indispensable para cualquier biblioteca filosófica.

J. M. Otero

Alfred BOHNEN-Alan MUSGRAVE (Eds.), *Wege der Vernunft*, J. C. B. Mohr (P. Siebek), Tübingen 1991, IV + 319 pp., 16,5 x 23,5.

Los catorce ensayos recogidos en este volumen quieren ser un homenaje de diversos autores al filósofo Hans Albert, el representante más conocido del «racionalismo crítico» contemporáneo que concluye en un ateísmo agresivo;

este ateísmo fue objeto de una conocida disputa mantenida entre Albert y el teólogo protestante G. Ebeling.

Las colaboraciones afrontan temas diversos sobre filosofía de la ciencia, naturaleza del conocimiento, teodicea, sociología y filosofía práctica. Además de una colaboración de K. Popper sobre Kepler, cabe destacar las de Musgrave y de J. Watkins sobre el concepto de «racionalismo crítico» y la de R. Boudon sobre la creencia en el relativismo.

J. M. Otero

Brian MACGUINNESS, *Wittgenstein. El joven Ludwig*, Alianza, Madrid 1991, 415 pp., 13 x 20.

El Autor, traductor al inglés de «Tractatus logico-philosophicus» de Wittgenstein, ha tomado sobre sus hombros la ingente tarea de redactar una biografía documentadísima que —como él mismo dice— no sólo nos presenta al Wittgenstein que fue sino también al que quiso ser. Para ello ha consultado todos los manuscritos de Wittgenstein, documentos familiares, etc; además ha entrevistado personalmente a una gran cantidad de sus familiares, amigos y conocidos.

Lo que hasta ahora ha publicado es el primer volumen de la biografía, que cubre aproximadamente la mitad de la vida del filósofo vienés: desde su infancia —el Autor se remonta incluso a sus antecedentes familiares—, hasta la historia de la publicación del «Tractatus» (1921/1922), deteniéndose especialmente en su primera estancia en Cambridge (1911/1913).

Sin duda en una biografía tan minuciosa, documentada y bien trabada, como es ésta, cabe encontrar las claves humanas que explican muchos porqués del pensamiento wittgensteniano. El in-